

Marco Antonio CORONEL RAMOS, *La filología humanística y los textos sagrados: la Epístola a los Romanos en versión de Sebastián Castiello*, Institució Alfons el Magnànim, Diputació de Valencia, 2010, 424 pp.

Este libro del profesor Marco Antonio Coronel Ramos, que fue premio de Humanismo e Ilustración 2009, es un ejemplo de acercamiento histórico y filológico a un tema medular del siglo XVI: la traducción de los textos sagrados. La metodología seguida por el autor es impecable, porque se basa en el acercamiento sintético, claro y sencillo a la problemática en torno a la edición de los textos bíblicos. Marco Antonio Coronel no se queda sólo en la descripción, sino que trata a fondo el origen de la filología sagrada del quinientos. En su introducción abarca los antecedentes medievales hasta el renacimiento. En el capítulo dedicado a la Biblia humanístico-renacentista sostiene que en esta filología sacra se fusiona la filología propia del Renacimiento italiano con los movimientos espirituales que habían ido surgiendo en Centroeuropa. La edición, traducción y comentarios de los textos sagrados se convertirán desde entonces en el elemento diferenciador de las diversas tradiciones cristianas de Europa.

Especialmente interesante resulta el epígrafe dedicado a la explicación del proceso de paulatina propagación de las exégesis históricas de la Biblia, frente a las alegóricas, que habían convertido el texto sagrado en un libro de edificación, haciéndose ahora necesaria la interpretación literal e histórica que se encuentra en el origen de lo que luego será el método histórico-crítico. Así pues, se enfrentarán dos formas de acceder a la Biblia: la postura de los teólogos que seguían las tradiciones medievales, y la de los llamados gramáticos, apegados a los textos originales. En el texto se ejemplifican de manera sintética todos estos debates con el caso concreto de fray Luis de León.

Capítulo aparte es el dedicado a las ‘traducciones vernáculos de la Biblia’. Analiza entonces Marco Antonio Coronel las diferentes maneras de concebir la traducción bíblica y cómo emerge el pensamiento de que su mensaje de salvación debe actualizarse en cada momento histórico.

La segunda parte de este magnífico libro es una detallada explicación de las diversas traducciones de la *Epístola a los Romanos* en el siglo XVI. El punto central de este debate lo ocupa la traducción de la *Epístola*, efectuada por el francés Sebastián Castiello, que representa, a juicio del autor, el modelo más acabado de traducción, regido por el principio de que la Biblia debe hablar en el lenguaje propio de sus destinatarios. Así, si Castiello utiliza en su traducción francesa el francés más habitual de su época, en su traducción latina emplea un latín despojado al máximo de todas las adherencias medievales y cristianas, al considerar este traductor que la Biblia sólo alcanzará una consideración de texto literario siempre que responda a las exigencias de la retórica clásica.

El estudio filológico de la traducción de Sebastián Castiello es profundo, delicado, detenido y minucioso. Abarca todos los aspectos lingüísticos y, además, analiza de qué manera las diferentes traducciones afectan de hecho al valor doctrinal que se da a los distintos pasajes. Los textos son, como cabe esperar, comparados con los

originales y con el texto de san Jerónimo, pero, además, con otras traducciones latinas y vernáculas de la obra.

En suma, el libro de Marco Antonio Coronel Ramos se convierte así en un compendio de las principales traducciones bíblicas del momento, un vademécum de los diferentes modelos traductores y, sobre todo, una exposición de cómo traducción, exégesis y doctrina son diferentes estadios de un mismo proceso.

Virginia BONMATÍ SÁNCHEZ  
Universidad Complutense